

AMIGOS DE LOS EXCLUIDOS

Jesús era muy sensible al sufrimiento de quienes encontraba en su camino, marginados, despreciados o rechazados.

Es algo que le sale de dentro. Sabe que Dios no discrimina a nadie. No rechaza ni excomulga. No es solo de los buenos. A todos acoge y bendice.

Marcos recoge en su relato la curación de un leproso para destacar esa predilección de Jesús por los excluidos.

De rodillas, el leproso hace a Jesús una súplica humilde. Se siente sucio. No le habla de enfermedad. Solo quiere verse limpio de todo estigma: “Si quieres, puedes limpiarme”. Jesús se conmueve al ver a sus pies aquel ser humano desfigurado por la enfermedad y el abandono de todos. Aquel hombre representa la soledad y la desesperación de tantos estigmatizados. Jesús “extiende su mano” buscando el contacto con su piel, “lo toca” y le dice: “Quiero. Queda limpio”.

Siempre que discriminamos a vagabundos, prostitutas, toxicómanos, sidóticos, inmigrantes, homosexuales..., o los excluimos de la convivencia negándoles nuestra acogida, nos estamos alejando gravemente de Jesús.



SI QUIERES, PUEDES LIMPIARME

Marcos, 1,40-45

En aquel tiempo se acercó a Jesús un leproso que, de rodillas le suplicaba diciendo: “Si quieres, puedes limpiarme”. Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó diciendo: “Quiero; queda limpio”. Y en seguida desapareció de él la lepra y quedó limpio. El lo despidió encargándole severamente: “ No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que ordenó Moisés, como testimonio ante ellos. Pero él, en cuanto salió comenzó a predicar mucho y a divulgar la palabra, de modo que ya no podía entrar en la ciudad públicamente, sino que se estaba fuera en sitios desérticos, pero iban a él de todas partes.



TE BASTA MI GRACIA:

Óyeme, te basta mi gracia,
Déjate hacer por mi gracia
Que en tu debilidad
se muestra mi fuerza.
Óyeme, óyeme
Me complazco en mi necesidad
y en la tribulación... ¡si es por ti !
siendo débil yo, Señor,
te haces fuerte en mí.
Óyeme, te basta mi gracia...

**Gracias Señor por la vida
Gracias Señor por vivir
La vida es regalo diario
La vida es regalo de ti.**

ORACIÓN

Gracias Padre bueno y misericordioso,
Porque Jesús curando a los leprosos
Nos mostró que el amor no margina a nadie,
Sino que regenera y restablece su dignidad.
Cada curación nos habla de su corazón compasivo,
Y nos confirma la venida de tu amor
y de tu reino.

Danos ,Señor, un corazón sensible
Con las personas que sufren
Danos disponibilidad para escuchar tu palabra,
Que no nos encerremos
en nuestra propia seguridad,
Que sepamos superar las crisis de la fe,
En nuestro camino de cada día
Hacia la indispensable madurez cristiana.